

Guantánamo en busca de historias que resultaran emotivas, espirituales, en cierto sentido trágicas e incluso hilarantes.

El equipo del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, que contó entre otros con la pericia del productor general Francisco Álvarez, el director de fotografía Ernesto Granado y la música de Roberto Julio Carcassés, nos muestra a través de una estructura acumulativa una mirada al cubano de hoy y de siempre.

Durante 30 días de rodaje se recogieron historias de vida como el cordón es-

piritual de Manzanillo, en Granma; una fiesta vodú en Ciego de Ávila; la momia matancera; la misionera de Contramaestre, en Santiago de Cuba; el chivo Perico que "murió luchando contra la dictadura de Machado"; el jocoso Entierro de Pachenco, en la provincia de La Habana; o los indios de la comunidad guantanamera de Ranchería, en Baracoa, quienes en pleno siglo XXI conservan tradiciones ancestrales.

Para Arturo Sotto la posibilidad de realizar este viejo proyecto resultó una "experiencia única por las vivencias del viaje" y además porque constituye una con-

tinuidad de la documentalística cubana anterior, que tanto le debe al *Noticiero ICAIC latinoamericano*, a Sara Gómez y a Tomás Gutiérrez Alea (*Titón*).

Según el crítico de cine Joel del Río, en *Breton es un bebé* se produce una mezcla de lenguajes como el *cinema verité*, la entrevista, el archivo, la ficción, así como la presencia de los realizadores en cámara. De ella se pueden resaltar dos elementos fundamentales: la narración en voz del propio director y una cámara en mano que de forma espontánea se propuso filmarlo todo con la mayor transparencia posible.

El realizador Arturo Sotto sobresale por una filmografía en la que se encuentran largometrajes de ficción como *Pon tu pensamiento en mí* (1995), *Amor vertical* (1997) y *La noche de los inocentes* (2007). En su prolífica obra documentalística se pueden destacar los títulos *En la Calzada de Jesús del Monte* (1990), *El hombre de las mil voces* (2004) y esta última producción, *Breton es un bebé*, recientemente presentada en el circuito nacional de estreno.

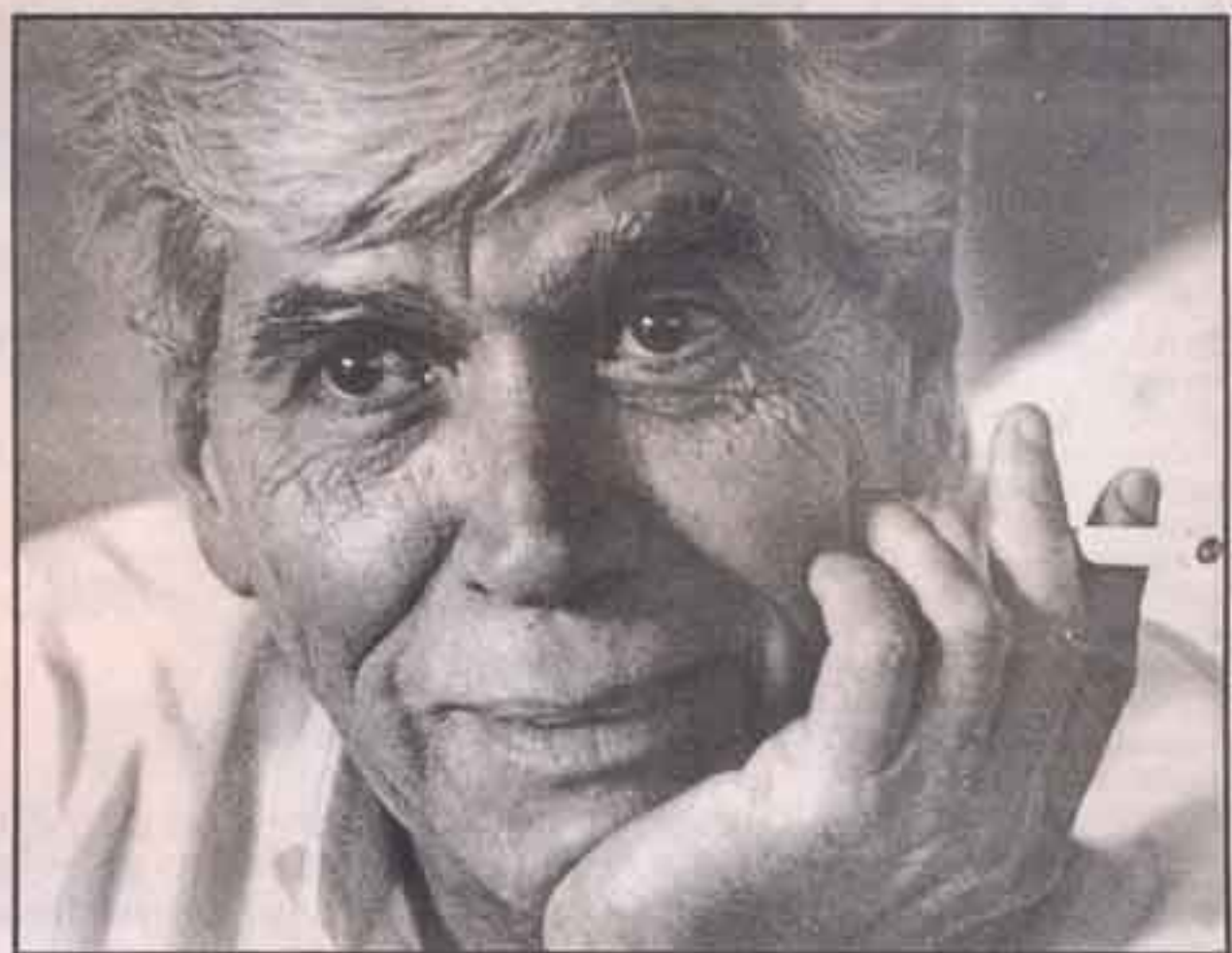
MAYA QUIROGA
Foto: CORTESÍA
DEL ICAIC

"HUMBERTO Solás: tu obra ha contribuido a enriquecer a Cuba, en la cual nos tocó construir y luchar". Todavía recuerdo este elogio de Eusebio Leal, historiador de la Ciudad, cuando recibiste el título Doctor Honoris Causa de Arte en el ISA, en noviembre de 2001.

Entonces pensé que más que una expresión lúcida, el reconocimiento abarcó la imagen de la historia sustancial, de alcance de largo viaje, que supiste construir.

Por estos días, con la noticia de que ya no estás, de que te has ido, a los 66 años de edad, no se corta la secuencia de esa historia, que sobrepasa el realce de una biografía inquietante, vinculada de forma definitiva a varios de los mejores filmes realizados por el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos y a la fundación y consolidación del Nuevo Cine Latinoamericano en la segunda mitad del pasado siglo.

Dejas múltiples huellas en la plasmación de una estética altamente expresiva, experimental, que tomaste del legado clásico para renovarlo



HUMBERTO SOLÁS

El maestro Humberto Solás,
Premio Nacional de Cine.

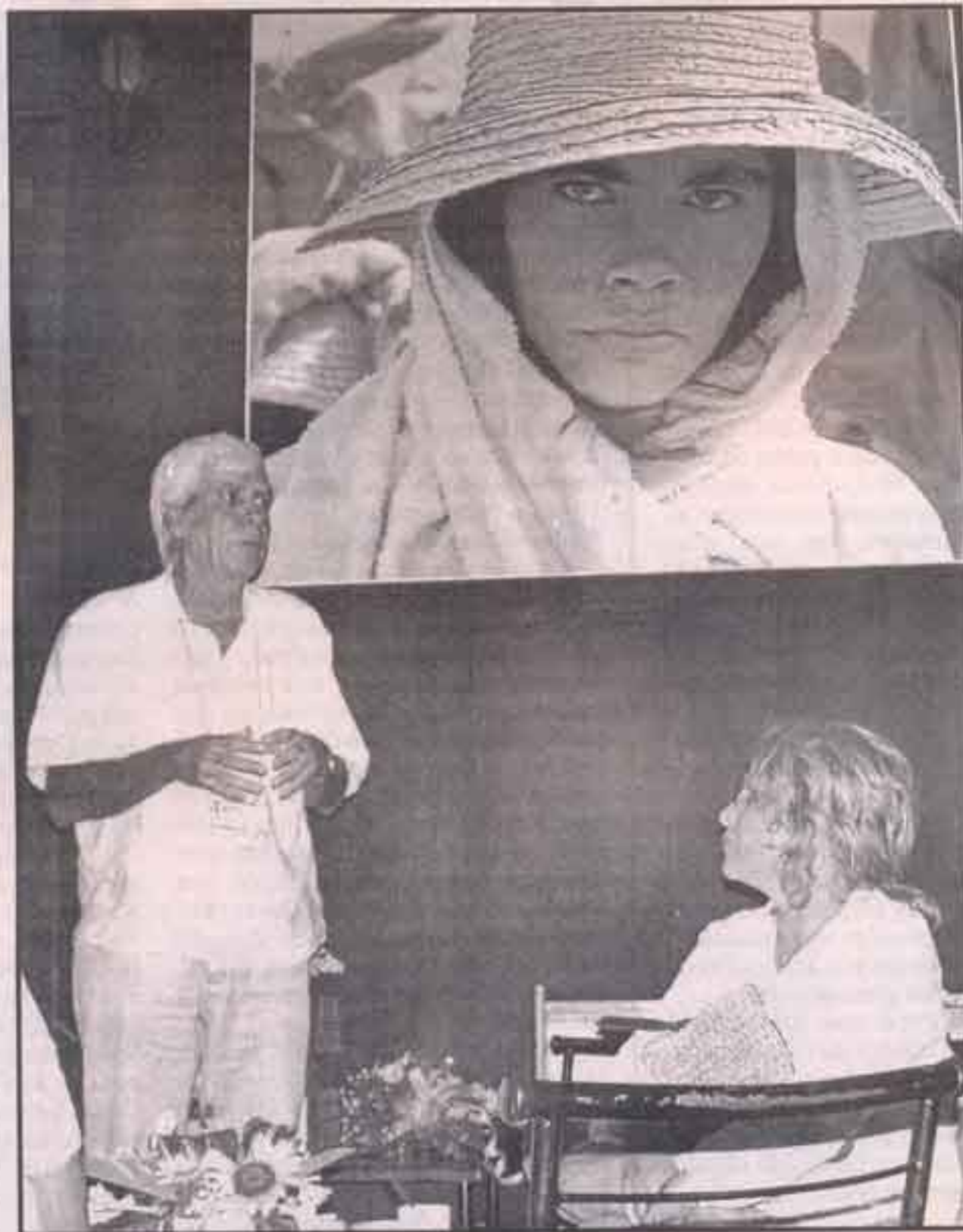
Impenitente de eternas luces

Con su magisterio y aportes, el prestigioso realizador, Premio Nacional de Cine en 2005, fallecido recientemente, nos legó una obra imperecedera



Arte por Arte

EL actor Jorge Perugorría convocó a la subasta Arte por Arte, que incluirá pinturas, grabados, dibujos y fotografías, mediante una expo-venta por vía digital, para recaudar fondos que aliviarán la difícil situación dejada por los huracanes Ike y Gustav, y apoyar el rescate de instituciones culturales, en especial las relacionadas con el Festival de Cine Pobre de Gibara, fundado por Humberto Solás, y que, en adelante, tomará el nombre de su creador.



Junto a dos emblemáticos rostros del cine cubano: Adela Legrá, una de las intérpretes de Lucía, y la actriz Isabel Santos, en el Festival de Cine Pobre en Gibara.

a partir de una perspectiva personal, de vanguardia, que añejaron la sensibilidad, la indagación, la entrega total.

Ese afianzamiento, polisémico como toda obra de validez, partió de explorar fuentes textuales con hondura, de retornar a la tragedia clásica, a la literatura cubana del siglo XIX, al más amplio instrumental para interpretar el humanismo, la

historia de Cuba, un ciclo de reflexiones sobre la Revolución como gesto social, transformador.

Sutil provocador como todo artista. Así eras. Sobre todo sorprendente, audaz, emprendedor. En ese todo dialogan con el tiempo la emblemática *Lucía* (1968), considerada por la crítica mundial como una de las diez películas más importantes de la historia del cine iberoamericano, y los caminos que inauguraron *Manuela* (1966), *Un día de noviembre* (1972), *Cecilia* (1981), *Un hombre de éxito* (1986) y *El siglo de las luces* (1991), definitorias del estilo de un autor que involucraba pasión, compromiso, amplio discernimiento en sus filmes.

Nunca te diste por vencido. Ahí están *Miel para Oshún* (2001) y *Barrio Cuba* (2005), testimonios de tu incursión en el cine digital, en las nuevas tecnologías que abrieron otras vías sin ensombrecer la brújula de la creación.

Otro modo de luchar, de vencer, abrió el Festival Internacional de Cine Pobre, en Gibara, a partir de 2003. Con tu decisivo empuje, este encuentro incentivó alternativas para crear en el audiovisual con pocos recursos y permitió tanto la inserción de nuevos cineastas como de comunidades, en el patrimonio audiovisual del mundo, siempre en busca del bienestar del ser humano, del redescubrimiento de su entorno.

No dejarás silencios, ni olvidos. Serás recordado por el respeto que inspiraste en actores y actrices, las decenas de premios en reconocidos festivales y la admiración de varias generaciones.

Por el amor que brindaste a Cuba y a su cultura, la curiosidad cubana ante el fenómeno de la historia; por estar siempre en el teatro de los acontecimientos, no alejado, como querías.

LITERATURA CINEMATOGRAFICA

Delicia para coleccionistas

Siete décadas de cinematografía nacional en 239 páginas

La aparición del *Catálogo del Cine Cubano 1897-1960* se convirtió en todo un acontecimiento para los cinéfilos del patio. Patrocinado por la Cinemateca de Cuba y bajo el sello Ediciones ICAIC, el volumen tiene entre sus aciertos la edición de Rosario Esteva y el diseño de cubierta de Andrés Mir, quien llevó una serie de fotografías al tambor de imágenes que ilustran la portada.

La presentación del libro coincidió con el cumpleaños 80 de su autora, María Eulalia Douglas, *Mayuya* (Las Villas, 1928), quien se desempeña como especialista principal de cine cubano de la Cinemateca de Cuba. Con una labor investigativa de más de 30 años a *Mayuya* se debe una publicación imprescindible: *La Tienda Negra*, Premio Nacional de Investigación Cultural Juan Marinello en 1997.

Catálogo... cuenta con un índice de directores y otro de filmes, lo cual facilita el trabajo de investigación. Al decir del destacado ensayista y crítico Ambrosio Fornet en este volumen está todo "salvo la magra cuota que correspondería al cine de animación".

Cada una de las 547 fichas técnicas del libro ofrecen información sobre productores, directores, artistas y técnicos, el tema, y si se conservan o no copias de las obras en cuestión. Por otra parte, está dividido en dos etapas: cine silente (unos 130 filmes) y sonoro (alrededor de 400 piezas), con sus correspondientes obras documentales y de ficción.

Entre los 70 documentales silentes que se reseñan sobresalen *Simulacro de incendio* (1897), primera filmación realizada en Cuba por el señor Gabriel Veyre, representante de la Casa Lumière de París, y *Caída del Machadato* (1933). Asimismo aparecen en



el más de 60 piezas de ficción de esa primera etapa: desde *Un duelo a orillas del Almendares* (1907), primer filme con actores hecho por el realizador cubano Chas Prada, hasta *La Virgen de la Caridad* (1930), del director Ramón Peón, considerada por algunos como la obra más importante del período silente en Cuba.

El catálogo reúne casi 300 documentales sonoros, como el corto publicitario *Un rollo Movietone* (1932) y *PM* (1960), de Sabá Cabrera Infante. De aquel período descuellan unos 115 filmes de ficción, entre ellos *Marucas y bongó* (1932), de Max Tosquella, y *Mares de pasión* (1960), dirigida por Manuel de la Pedrosa. El *Catálogo del Cine Cubano* se une a los ocho nuevos títulos que aparecerán en el contexto del 30 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

MAYA QUIROGA